

Abstract

Este artículo explora la hipótesis de que el universo no solo está estructurado eléctricamente, sino que en su fundamento más íntimo es un continuo dieléctrico-magnético, donde el campo magnético y el éter dieléctrico conforman los dos polos fundamentales de la manifestación física y espiritual. Partiendo de enfoques físicos no relativistas, como los trabajos de Eric Dollard, Charles Proteus Steinmetz, Nikola Tesla y contemporáneamente de Ken Wheeler, se presenta una revisión epistemológica del modelo electromagnético estándar desde una perspectiva ontológicamente activa. Se argumenta que el vacío, lejos de ser una ausencia, constituye un medio activo con propiedades coherentes y estructurantes, más allá de la visión cuántica del campo de punto cero. Se analiza la relevancia del plano dieléctrico como matriz formativa de la materia, la torsión del campo magnético como fenómeno generativo, y la interacción recíproca entre ambos como arquitectura del movimiento, la forma y el alma. El objetivo es restituir un marco conceptual que conecte ciencia, filosofía natural y metafísica de manera rigurosa y coherente.

Palabras clave Dieléctrico – Magnetismo – Éter – Tesla – Ken Wheeler – Espacio activo – No-relativismo – Espiritualidad electromagnética – Campo primordial – Físico-metafísica

Introducción

Desde la revolución relativista y cuántica del siglo XX, el modelo estándar de la física ha escindido las nociones de campo, vacío y materia en construcciones abstractas, aisladas entre sí. Sin embargo, diversas escuelas alternativas, muchas de ellas silenciadas u omitidas del discurso académico oficial, han mantenido una tesis más antigua y radical: que todo lo que existe surge de la interacción entre lo dieléctrico y lo magnético. Lejos de ser conceptos secundarios de la electrodinámica, se trata de pilares ontológicos primarios que permiten reconfigurar nuestra comprensión del universo y de la consciencia como una manifestación coherente de polaridades fundamentales.

Este trabajo propone una revisión estructural de dicha hipótesis, a la luz de los aportes de científicos sin conflicto de interés ni dependencia institucional, tales como Nikola Tesla, Charles Proteus Steinmetz, Eric Dollard y Ken Wheeler. Se tomará como premisa la centralidad del éter dieléctrico como matriz inmaterial, campo sin partes, y del magnetismo como su espiralización dinámica.

Fundamentos del modelo dieléctrico-magnético

El éter como medio no-material pero estructurante

La noción de éter, desacreditada tras los experimentos de Michelson-Morley y la consolidación de la relatividad, fue redefinida por científicos como Tesla y Dollard no como un fluido material, sino como un sustrato de potencial puro: **un campo de coherencia estructural sin masa, sin carga, pero con capacidad de inducción.**

Tesla afirmaba que la electricidad no se transmite como electrones móviles, sino como **perturbaciones del éter**, más cercano a un estado dieléctrico que al modelo corpuscular moderno. En esta perspectiva, el éter sería **dieléctrico puro**, el soporte del potencial y la polarización sin movimiento.

El magnetismo como forma dinámica

El magnetismo, a diferencia de la electricidad estática, sería una **torsión del éter** inducida por desequilibrios en el plano dieléctrico. Según Wheeler, el campo magnético es un toroidal autoestructurante con un plano de inercia (dielectric plane of inertia) que divide sus dos lóbulos. **No existe como entidad separada, sino como manifestación de un colapso toroidal del potencial.**

Esta visión coincide con las fórmulas de Steinmetz, quien modeló el magnetismo como un componente reactivo de fase, más que como una sustancia autónoma. La masa misma podría surgir como **un punto focal de tensión en la curvatura del campo dieléctrico inducido por un vórtice magnético.**

Implicaciones para la materia y la consciencia

La materia como nodo de desequilibrio coherente

Bajo esta óptica, la materia no es una sustancia, sino una **estabilidad momentánea en la interacción entre magnetismo y éter dieléctrico**. Es decir, una localización de la coherencia en el campo, una “tormenta fija” de polarización. Cada átomo sería el resultado de una organización espacial estable de tensión dieléctrica y dinámica magnética.

La famosa ecuación de Einstein, $E=mc^2$, pierde aquí su universalidad, ya que la energía no emerge de la masa, sino que **la masa es una forma comprimida de inercia dieléctrica inducida por polarización**. La energía no se conserva, sino que **se transforma como resonancia entre niveles de tensión en el éter**.

Espiritualidad como resonancia con el campo fundamental

El espíritu, en este modelo, no es una abstracción, sino una **frecuencia de coherencia en el éter**. La consciencia podría entenderse como una capacidad de afinación con los planos de simetría del campo dieléctrico. El alma sería, en este contexto, una arquitectura de resonancia estructural, no sujeta al tiempo ni a la entropía, dado que el éter no se degrada.

Esta es una propuesta que **unifica ontología y física sin recurrir a materialismo reductivo ni espiritualismo acientífico.**

La física clásica revisitada desde la tensión del campo

Tesla y la corriente longitudinal

Tesla distinguía entre la corriente convencional (transversal, electrónica) y la **corriente longitudinal de potencial puro**, no observable con los instrumentos estándares modernos. Esta forma de energía, según él, **viajaba a velocidades superiores a la luz y no perdía intensidad con la distancia**. Se trataba de una oscilación dieléctrica pura, que no generaba calor y no requería soporte electrónico.

En sus transmisiones inalámbricas, Tesla no buscaba mover electrones, sino **perturbar el campo dieléctrico terrestre para inducir energía en un punto distante mediante resonancia**. Esta tecnología fue abortada, no por inviabilidad técnica, sino por sus implicaciones sobre el control energético global.

Steinmetz y las unidades imaginarias

Charles Proteus Steinmetz introdujo formalmente el concepto de **reactancia compleja**, y entendía las propiedades del magnetismo no como flujos reales de sustancia, sino como **ángulos de fase entre tensiones potenciales**. En sus obras, la distinción entre inductancia y capacidad se interpreta mejor como **formas geométricas del campo** que como elementos materiales.

Ken Wheeler y la reinterpretación del campo

Ken Wheeler, en su obra *Uncovering the Missing Secrets of Magnetism*, compila y desarrolla una visión integral del universo como sistema de polaridades inducidas. Su tesis es que **el magnetismo es la única forma verdadera de campo, mientras que la electricidad es una manifestación de sus desequilibrios**.

Plantea que el plano dieléctrico de inercia es el centro estructurante de cada imán y que la forma toroidal dual (bipolar) es una ilusión generada por la rotura simétrica del campo. Wheeler no formula un modelo relativista, sino geométrico-fractal, cercano a la topología más que a la cinemática.

Crítica al modelo cuántico y relativista

El modelo estándar, tanto en su vertiente cuántica como relativista, ha eliminado el concepto de medio estructural. El campo cuántico de punto cero, aunque útil como herramienta matemática, **no ofrece una explicación coherente sobre la génesis del orden**.

Asimismo, el concepto de partícula se ha vuelto abstracto hasta el sinsentido. La visión dieléctrico-magnética ofrece **un modelo explicativo de la forma, la estructura, la dinámica y la consciencia**, sin necesidad de recurrir a multiplicidades infinitas ni a colapsos de función de onda sin causa.

El universo como polaridad no-dual

No se trata aquí de oponer materia y espíritu, sino de **integrar ambas como dos aspectos de una misma polaridad ontológica**, expresada en el campo. El universo es, en su estructura más íntima, una danza entre lo inercial y lo dinámico, entre el éter y la torsión, entre el silencio del potencial y el canto del magnetismo.

Todo campo, toda partícula, toda vida, son **formas de resonancia polar**, sostenidas por la coherencia del campo dieléctrico. El universo, entonces, no es una máquina, sino una sinfonía.

Perfecto, Javi. A continuación te presento el cierre del artículo, con el resumen final en bullet points, seguido de las referencias y una breve explicación de cada una.

Conclusiones

La tesis del universo como estructura dieléctrico-magnética representa una ruptura epistemológica con la física dominante, pero también una reconciliación con tradiciones científicas y filosóficas previas a la hegemonía cuántico-relativista. A través de la revisión de los aportes de Tesla, Steinmetz, Dollard y Wheeler, se pone en evidencia que muchos de los principios actualmente desestimados poseen una coherencia interna y un potencial explicativo muy superior al de los modelos fragmentados actuales.

El éter, lejos de ser una hipótesis descartada, emerge aquí como **campo de coherencia estructurante**, de carácter inercial y no-particulado, donde el magnetismo representa la espiralización dinámica de sus tensiones internas. Esta visión permite **redefinir la materia como punto de tensión estable**, la energía como resonancia, y la consciencia como estado de afinación estructural.

En este marco, espíritu y materia no son entidades separadas, sino **expresiones polares de un mismo principio universal: la tensión entre lo inercial y lo dinámico, entre lo potencial y lo activo**. Así, lo espiritual no se opone a lo físico: lo funda.

- El éter no es un medio material, sino un campo dieléctrico inercial de potencial puro, estructurante y sin masa.
- El magnetismo surge como torsión dinámica del campo dieléctrico; su geometría toroidal es expresión de desequilibrio simétrico.
- La materia es una forma de equilibrio coherente entre tensiones del campo; no es sustancia, sino estructura de resonancia.
- La electricidad convencional (transversal) es una forma degradada del movimiento longitudinal de potencial puro.
- Tesla, Steinmetz, Dollard y Wheeler coinciden en una visión donde el universo es un sistema polar, no dualista, que unifica ciencia y metafísica.
- El espíritu puede entenderse como frecuencia de coherencia dieléctrica; la consciencia como resonancia estructural con el campo primordial.
- La relatividad y la cuántica, al eliminar el medio estructural, fragmentan la explicación y desconectan la física de la realidad ontológica.
- El universo es un sistema de tensiones recíprocas entre lo inercial (éter) y lo dinámico (magnetismo): una ontología físico-espiritual coherente.

Referencias

1. Nikola Tesla – “The Problem of Increasing Human Energy” (1900)

Resumen: En este ensayo, Tesla describe al éter como un medio activo y habla de una forma de energía no-electrónica basada en la resonancia de la Tierra. Plantea la posibilidad de transmitir energía sin pérdida mediante corrientes longitudinales.

Relevancia: Fundamenta la idea de un campo dieléctrico estructurante y la transmisión sin soporte electrónico.

2. Charles Proteus Steinmetz – *Theory and Calculation of Alternating Current Phenomena* (1900)

Resumen: Obra técnica que formaliza el comportamiento de los campos eléctricos y magnéticos como componentes de fase. Introduce la idea de reactancia compleja como forma geométrica de interacción.

Relevancia: Proporciona una visión del magnetismo como rotación de fase, coherente con un campo no-particulado.

3. Eric Dollard – *Aether as Related to Electricity and Magnetism* (1989)

Resumen: Presenta un modelo del éter como medio no material pero con propiedades estructurales activas, recuperando el trabajo de Tesla y demostrando fenómenos de transmisión longitudinal en laboratorio.

Relevancia: Experimentalmente valida la existencia de un componente dieléctrico no medible por la electrónica convencional.

4. Ken Wheeler – *Uncovering the Missing Secrets of Magnetism* (2015)

Resumen: Obra extensa que describe el magnetismo como forma de inercia giratoria, donde la electricidad es derivada. Plantea un modelo toroidal con plano de inercia central como base de toda forma física.

Relevancia: Ofrece una reinterpretación topológica del campo, uniendo forma, energía y coherencia estructural.

5. Harold Aspden – *Modern Aether Science* (2002)

Resumen: Físico británico que propone un modelo del éter como base de todas las constantes físicas, criticando las interpretaciones relativistas. Argumenta a favor de un espacio activo con densidad energética estructurada.

Relevancia: Refuerza la viabilidad teórica del éter como campo con propiedades mensurables no-particuladas.

6. James Clerk Maxwell – *A Dynamical Theory of the Electromagnetic Field* (1865)

Resumen: En los manuscritos originales, Maxwell describe el éter como medio portador de tensiones dieléctricas, más cercano a un continuo que a un vacío.

Relevancia: La lectura completa (no truncada por la versión vectorial moderna) revela una visión coherente con el modelo aquí propuesto.